

El SAS mantiene cerradas 500 camas de hospital en Córdoba durante el verano

LUIS MIRANDA. CÓRDOBA

Lunes, 17-08-09

Unas 500 camas de hospitales públicos están sin uso durante este verano en Córdoba capital. Según cifras ofrecidas por fuentes laborales, estas plazas de atención sanitaria se reparten casi a partes iguales entre los tres grandes centros, todos ellos dependientes del Reina Sofía: el llamado Hospital General, el Provincial y el de Los Morales.

El número de plazas de hospitalización sin uso, lo que se conoce como camas vacías, asciende en el Reina Sofía de 126, con especial incidencia en algunas de las plantas del centro sanitario y en algunas especialidades. Las mismas fuentes aseguran que en la zona central del Reina Sofía no se hospitaliza a los enfermos de Oncología, a quienes se ofrecen dos alternativas: la hospitalización en Los Morales o la convalecencia en sus propios domicilios. El número es mucho mayor en el hospital Provincial, de un tamaño mayor y con más camas disponibles. Allí, según estas mismas fuentes, las plazas que no se utilizan durante el verano ascienden a 156.

La denuncia se repite desde hace varios años, ya que es constante el aumento de estas prácticas en verano, cuando el personal sanitario disfruta de vacaciones.

El cierre de plantas completas obliga a situaciones como la hospitalización de pacientes en zonas que no les corresponden por la dolencia que les ha llevado al hospital. Así, una persona puede ser atendida en una planta distinta a la que le corresponde por su enfermedad. Pese a que habría camas disponibles, la reducción del número de habitaciones hábiles hace que el hospital tenga que reubicar a los usuarios en otros lugares, como si todas las camas estuviesen ocupadas.

Plantas para una persona

Según las mismas fuentes, la falta de personal afecta a la atención, de forma que algunas plantas quedan al cuidado de un reducido número de enfermeras o auxiliares. Comisiones Obreras apunta aquí una cifra: en el hospital Reina Sofía hay un solo celador para toda una planta o una sola auxiliar de enfermería para más de 30 pacientes.

El hecho de que apenas se contrate a nuevos médicos, enfermeros ni demás profesionales de la sanidad hace que se tengan que disponer menos puestos de hospitalización que a lo largo del año.

La situación en los Morales es mucho más acentuada. Allí, según las mismas fuentes, son alrededor de 200 las camas que están sin utilizar, casi todas de las que se dispone en este centro. Únicamente existen 14 plazas para Medicina Interna y otras 25 para pacientes crónicos de Psiquiatría. Esto conlleva el cierre de algunas unidades de atención especializada a patologías muy concretas, como la del pie del diabético.

La falta de actividad también afecta a las áreas de consultas externas de los grandes centros sanitarios. Rafael Osuna, miembro del sindicato de Enfermería Satse, explica que la práctica habitual del Servicio Andaluz de Salud es no programar actividad de consultas en este tipo de servicios. «De esta forma», explicó, «se consigue eliminar la demanda en esta época del año», con lo que la Administración se ahorra tener que contratar a nuevos profesionales para suplir las plazas vacantes por el descanso. De esta forma, si un paciente pide una cita en cualquier especialidad, se le da a partir de septiembre y se elimina la actividad en los meses estivales. Así sucede, explicó en el Infanta Margarita de Cabra.

Derivando pacientes

Osuna también explicó que se deriva a pacientes hasta el hospital de día. En el centro sanitario de la Subbética no se precisa cuántas camas pueden estar cerradas, pero Satse insiste en que hay varias plantas que permanecen sin actividad alguna, como la tercera de Cirugía, que

durante este verano está sin uso. Un paso más, insiste, en la tendencia del Servicio Andaluz de Salud a reducir «la cartera de servicios».

No en vano, coincide con los demás sindicatos en que algunos de los programas sanitarios que se ofrecen durante todo el año, se eliminan en verano, igual que la actividad quirúrgica.

Ante estas reiteradas denuncias, el Servicio Andaluz de Salud insiste en que «lo que se da es una optimización de recursos», ya que al bajar la actividad y al disfrutar los profesionales de vacaciones se tiende a concentrar a los enfermos, aunque siempre sin perder la calidad asistencial ni la atención, asegura.

ABC